

MAS ALLA

de la Ciencia

N.º 58. Diciembre de 1993. Precio: 350 ptas. (IVA incluido)



Una conspiración en marcha
¿EL RETORNO DE CRISTO?

No es un mito: existe
LA MONTAÑA DE SANTA CLAUS

LA MAGIA CURATIVA DEL INIPI

CHAMANISMO Y SANACIÓN HINDÚ

Congreso Internacional sobre el fenómeno
EL ENIGMA DE LOS RAYOS ESFÉRICOS



LA NAVIDAD ES HUMILDE

UNA nueva Navidad ante nosotros. Con su advenimiento, evocamos estados de ánimo, esperanzas y recuerdos, cada año repetidos y, no obstante, siempre cuajados de expectativas, como si en este viejo ciclo anual que ahora concluye y a la vez renace algo distinto nos fuera a suceder. Ahora, por fin... Y es que cada Navidad, con su Año Nuevo, es semejante a una experiencia de muerte, en la que al mismo tiempo que languidecemos o caemos nos levantamos de nuestra postración, abriéndonos a una realidad en la que confiamos será mucho mejor. Esa y no otra es la gran lección que aprendemos. Y eso basta si, al meditarla, sacamos de ella lo único que verdaderamente nos vale, como enseñanza y como salvoconducto, para mejorar en nuestra vida: humildad. Qué gran palabra ésta, acaso en la única en que todas las verdaderas religiones y formas espirituales, ya grandes, ya pequeñas, se encuentren. No todas se amparan bajo la misma idea de lo divino, incluso sabemos que puede haber hasta religiones "sin Dios", como es el budismo. Ni siquiera el "Amor" -palabra tan bella y explotada- constituye el eje medular y esencial de toda espiritualidad que ha sido, es y será en este nuestro tan heterogéneo e incomprensible mundo. Aprender la ley del vacío, como enseñan todas las técnicas de realización interior; renunciar a "volver a nacer", como predicó Gautama Buda; sufrir en silencio, como se educaron los indios de las praderas, los germanos o los caballeros samurai; negarse a sí mismo, como nos ha enseñado Cristo. Él también, como todos los auténticos emprendedores de caminos elevados, se entregó, se humilló, por nosotros. Si conociéramos esta verdad y la hiciéramos nuestra, hasta encarnarla, no entraría el mal en el mundo, como tampoco saldría de nosotros. Y sabríamos qué decirnos cuando, demasiado a la ligera y demasiado humanos, nos creemos un poco "profetas" o "enviados" de los cielos.

staff

Director: JOSÉ ANTONIO CAMPOY. **Redactor-Jefe:** ISIDRO-JUAN PALACIOS. **Redacción:** CONCHA LABARTA, JUAN JOSÉ BONILLA y JAVIER SIERRA. **Tratamiento de Textos:** PEPE RODRÍGUEZ. **Fotografía:** RAFAEL MÁRQUEZ, BENITO PÁRAMO y OMAR ÁLVAREZ. **Corrector:** ANDRÉS BLÁZQUEZ. **Archi-vo Gráfico:** MERCEDES GAMO. **Dibujantes:** RAÚL DE MINGO y JAN SEMMEL. **Suscripciones:** ANA MARÍA HERAS. **Delegado en EE.UU.:** MANUEL FIGUEROA. **Delegado en Gran Bretaña:** COLIN BLOY. **Responsables de Sección:** Astrología: SOLEIKA LLOP. **Libros:** JUAN ALARCÓN. **Sección de Medicina:** ANDRÉS RODRÍGUEZ ALARCÓN. **Preguntas con Respuesta:** ARMANDO CARRANZA. **OVNIs:** JAVIER SIERRA. **Lugares de Crecimiento:** MAR LANA. **Director Financiero:** GREGORIO MANJÓN. **Fotomecánica:** M. C. EDICIONES, S. A. Tel.: (93) 280 43 44. Barcelona. **Impresión:** LERNER, S.A. Tel.: (91) 662 04 94, Madrid. **Distribución:** COEDIS, S. A. Tel.: (93) 680 03 60. Molins de Rei (Barcelona). D. L.: M.3.482-1989. **Distribución nacional exclusiva en México:** DISTRIBUIDORA INTERMEX, S. A. de C. V. Lucio Blanco nº 435. Azcapotzalco, C. P. 02400 México, D. F. **Distribución en el D. F. y zona metropolitana:** UNIÓN DE EXPENDEDORES Y VOCEADORES DE LOS PERIÓDICOS DE MÉXICO, a.c. Barcelona, 25. Tel.: (525) 591 14 00 Col. Juárez, D. F. **LOCALES CERRADOS D.F.** Interior del país. **Colaboradores:** ERICH VON DANIEN, ANDREW THOMAS, FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ, RAYMOND MOODY, MICHAEL GROSSO, RAMIRO CALLE, PETER KRASSA, JOSÉ MARÍA PILÓN, JOAQUÍN GRAU, JOHANNES FIEBAG, FRANCISCO PADRÓN, MANUEL FIGUEROA, SINESIO DARNELL, OCTAVIO ACEVES, MICHEL COQUET, G. CAZENAVE, PAOLA GIOVETTI, ANTONIO PICAZO, CARMELO RÍOS, JAVIER CABALLERO, YOLANDA CALVO, ANTONIO RIBERA, ARMANDO CARRANZA, PABLO VILLARRUBIA, RUBÉN IWAKI, JUAN ALARCÓN, JACOBO GRINBERG, FERNANDO DIEZ, M.ª JESUS PALMER, ARMANDO GALANT, LUIS LÁZARO, MANUEL CARBALLAL, ED CONROY, FRANCISCO MARTÍNEZ, SOLEIKA LLOP, FRANCISCO LÓPEZ-SEIVANE y RODRIGO DÍAZ SITJAR. «MÁS ALLÁ DE LA CIENCIA» ES UNA PUBLICACIÓN DE J.C.EDICIONES, S.A. Prohibida la reproducción total o parcial de los textos e imágenes sin autorización expresa por escrito. Precio para Ceuta, Melilla y Canarias: 350 ptas.

«MÁS ALLÁ DE LA CIENCIA» está controlada por OJD. Esta publicación es miembro de la Asociación de Revistas de Información, ARI, asociada a la Federación Internacional de Prensa Periódica, FIPP.

CONSEJO EDITORIAL: Andreas Faber -Kaiser, Francisco López-Seivane, Juan Ramón Fuertes, Isidro-Juan Palacios y Jose Antonio Campoy.

Redacción y Administración: Urb. Jardín de la Ermita. Ctra.Majadahonda-Boadilla, n.º 10-2.º 28220 Majadahonda (Madrid). Tel.: (91) 634 31 04. Fax: (91) 634 36 64.


PUBLICIDAD: Madrid: Paseo de La Habana, 169, Apartamento 104 - B , 28036 Madrid. Tel.: (91) 350 81 10. Barcelona: Elionor de Pinos, 10, 08034 Barcelona. Tel.: (93) 280 38 58.

UN FENÓMENO ATMOSFÉRICO QUE DESAFÍA A LA CIENCIA

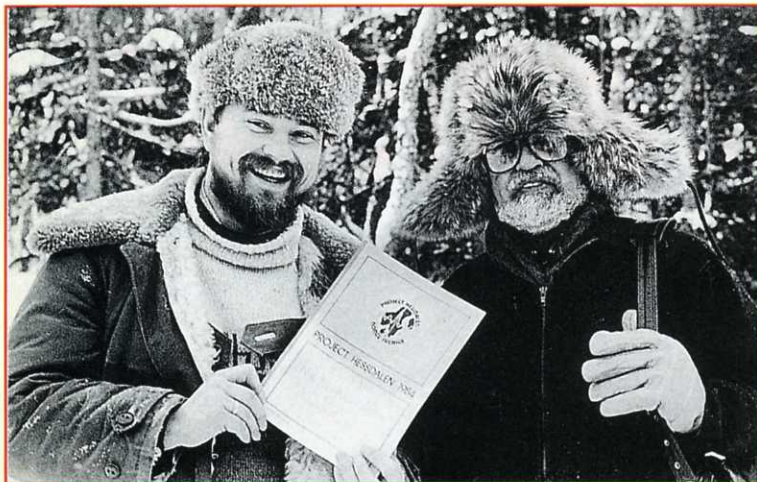
EL ENIGMA DE LOS



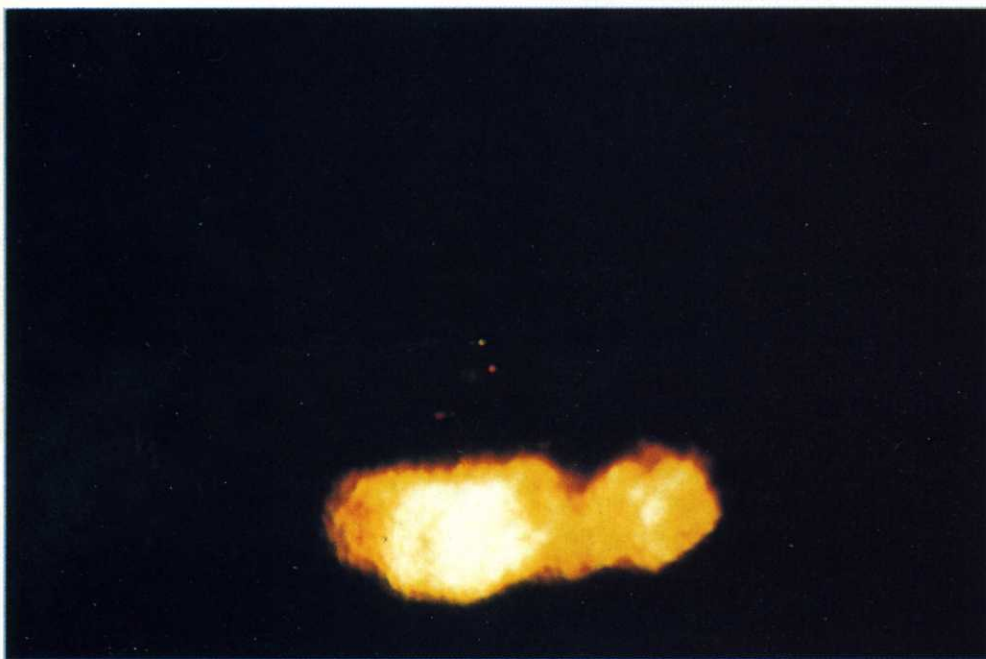
RAYOS ESFÉRICOS



En Septiembre de 1993 un nutrido grupo de investigadores de todo el mundo se reunió en Salzburgo (Austria) para debatir uno de los enigmas científicos más desconcertantes de todos los tiempos: las recurrentes “bolas de luz” o “rayos esféricos” que han sido vistos por innumerables testigos y en las más diversas épocas históricas. Aun cuando no existe un consenso sobre a qué clase de misterio nos enfrentamos, muchos abogan por un fenómeno meteorológico que ha pasado desapercibido hasta hoy. MÁS ALLÁ ha recogido las principales impresiones formuladas en ese reciente encuentro internacional.



Arriba, Joseph Allan Hynek (dcha.), conocido astrónomo e investigador OVNI norteamericano fallecido en 1986, junto al ingeniero noruego Erling Strand. Ambos colaboraron estrechamente en el "Proyecto Hessdalen". Sobre estas líneas, la estación donde trabajaban. A la izqda. luz fotografiada en Hessdalen en 1982. En la pág. siguiente luces fotografiadas en Arendal (Noruega) en 1981.



L A víctima se encontraba en la habitación de un segundo piso al lado de un balcón abierto. Un mosquitero cubría por completo la puerta de entrada. Inmediatamente después de que cayera un rayo en las cercanías durante un fuerte aguacero, el testigo vio una brillante esfera verde encima de un árbol, junto a un edificio de oficinas. Esta esfera le golpeó en la frente derribándolo. Alarmada por el ruido, su esposa subió corriendo al piso superior y encontró a su marido recuperándose del golpe. No se produjeron daños materiales en la habitación, pero como consecuencia del suceso a la víctima le salió una mancha roja en el cuello. Tras consultar a un neurólogo fue hospitalizado para ser sometido a diversas pruebas médicas dos semanas después del incidente. Las pruebas de resonancia magnética revelaron daños en un lado del lóbulo frontal del cerebro."

Este lamentable suceso ocurrido en Amsterdam en Julio de 1992 fue investigado por el doctor **Geert C. Dijkhuis** de Terneuzen (Holanda) y el análisis de los efectos médicos cau-

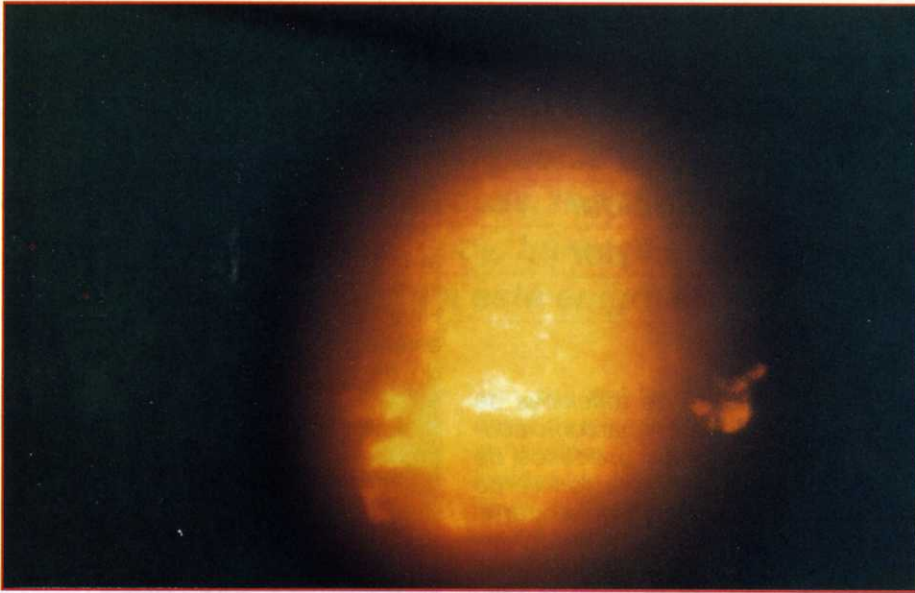
sados en la víctima constituyó la base de su ponencia en el congreso *Vizotum '93* celebrado a finales del pasado mes de Septiembre en Salzburgo (Austria). En este encuentro participaron destacados especialistas internacionales dedicados a la investigación de un fenómeno que la Ciencia no ha terminado de aclarar: el rayo esférico (conocido originalmente en inglés como *ball lightning*).

Así lo expresaba el físico húngaro **George Egely**: "Existen sólo unos pocos fenómenos naturales terrestres cuyos principios fundamentales no se comprenden. El rayo esférico pertenece a esta categoría porque, a pesar de los esfuerzos realizados, sus principios básicos son desconocidos. Los

intentos para reproducir el fenómeno en laboratorio han resultado infructuosos hasta ahora y, por lo tanto, la única forma de aprender sobre él es recogiendo relatos de testigos". Son tantos los interrogantes sin resolver sobre este fenómeno que muchos científicos han llegado incluso a negar su existencia.

En 1973, por ejemplo, **K. Berger** informó que en más de veinte años de estudio como meteorólogo e investigador de rayos nunca había observado un rayo esférico, concluyendo —en consecuencia— que no existía tal anomalía. Sin embargo, los numerosos informes recogidos por los investigadores reunidos en *Vizotum '93*, contradicen este testimonio. En concreto, **Axel D. Wittmann**, astrofísico del Observatorio alemán de Göttingen, tuvo ocasión de observar en 1951, junto con otros testigos, un caso múltiple de rayos esféricos que aconteció durante una tormenta en Neustadt, cerca de Coburg (Alemania): una brillante esfera luminosa de color anaranjado con un diámetro de unos cincuenta centímetros fue vista por encima de un tilo a una altura de dieciocho metros sobre el suelo. Al principio descendía verticalmente hasta que alcanzó la cima del árbol, a unos diez metros de altura. Cuando rozó el árbol la bola de plasma se de-

El congreso *Vizotum '93* reunió en Austria a numerosos científicos especializados en la investigación de los "rayos esféricos", un fenómeno que sacude al mundo y sobre el que apenas conocemos nada.



sintegró instantáneamente en unas doce bolas más pequeñas de aproximadamente el mismo color y brillo que la primera. Los fragmentos cayeron al suelo lenta y silenciosamente rodeando el contorno exterior del árbol. Al llegar al suelo, unos cuatro segundos después de dividirse, las bolas luminosas desaparecieron inmediatamente. Cuando media hora después Wittmann inspeccionó el asfalto húmedo donde se habían desintegrado pudo observar unas marcas circulares de aspecto oleoso con un diámetro de doce a quince centímetros.

A pesar de las controversias que no sólo cuestionan la naturaleza del rayo esférico, sino hasta su misma existencia, desde la pasada década se ha producido un aumento espectacular en las observaciones sobre rayos esféricos en tres continentes: 608 testimonios en Estados Unidos recogidos por **McNally** y **Rayle**, 300 en Hungría (**Egely**), 2.082 en la anti-

gua Unión Soviética (**Stakhanov** y **Grigorev**), 60 en Gran Bretaña (revista *Nature*), 250 en Holanda (**Arabadji**); 80 en Austria (**Keul**) y 2.060 en Japón (**Ohtsuki** y **Ofuruton**). El análisis estadístico de varios miles de observaciones realizado por el profesor de Física de la Academia de Ciencias de Moscú, **Boris M. Smirnov**, presente en estas jornadas, ha permitido obtener información, entre otros parámetros, sobre la época del año en que se producen más avistamientos, variaciones de color, duración del fenó-

meno y distancia de los testigos. Estos datos y la investigación de **Smirnov** sobre las analogías entre las descargas fractales y los rayos esféricos pueden ser útiles para comprender la naturaleza del fenómeno. El investigador inglés **Hilary Evans**, ponente en el citado congreso, insistió en "la necesidad de definir en qué consiste exactamente el rayo esférico porque no existe ninguna teoría que consiga explicar la variedad y complejidad de las observaciones, aunque las teorías más extendidas sugieran que los rayos esféricos son plasmas o materias gaseosas combustibles". Evans ha efectuado una clasificación que pretende abarcar las categorías más destacadas de "bolas de luz", desde las meramente atmosféricas y aéreas como los "foo-fighters" de la Segunda Guerra Mundial (véase la enciclopedia *MÁS ALLÁ de los OVNI*s, Tomo III), las terrestres -como las extrañas luces que aparecen durante terremotos, las luces de las montañas o los fuegos fatuos-, hasta las asociadas con aspectos humanos como en el caso de místicos religiosos que han sido testigos de primer orden de sus insólitas apariciones. Estos tipos de "luces" suscitan en Evans más preguntas de las que resuelven: "¿Cómo podemos estar seguros de que se trata del mismo fenómeno? ¿No estaremos incluyendo una diversidad de fenómenos bajo la misma etiqueta?", se cuestionó durante la reunión austríaca.

LA NATURALEZA "ESQUIVA" DEL RAYO ESFÉRICO

El rayo esférico no fue reconocido como una anomalía científica digna de estudio hasta la publicación en 1838 del primer monográfico sobre el tema por **F. Arago**. En 1923, **W. Brand** publicó ya una lista completa de las propiedades de este fenómeno natural apoyándose en doscientas quince descripciones publicadas previamente por otros investigadores. Dicha lista se ha utilizado como base para numerosos intentos de definir teórica y experimentalmente este enigma. En esencia, el rayo esférico es considerado como un fenómeno eléctrico atmosférico observado durante las tormentas. Se describe como una entidad única, de gran luminosidad, movilidad y forma esférica

Las misteriosas bolas de luz, o "foo-fighters", vistas tanto por pilotos militares de las potencias del Eje como por los aliados durante la II Guerra Mundial, podrían muy bien entrar en la categoría de "rayos esféricos".

Muchos místicos de todas las épocas y culturas aseguran en sus escritos haber visto pequeñas bolas de luz a su alrededor. Aun si éstas fueran "rayos esféricos", quedaría por dilucidar por qué estos "rayos" se sienten "atraídos" por estas personas.

que parece conducirse independientemente de cualquier fuerza externa. Posee un diámetro entre pocos centímetros y un metro y medio, aunque en la mayor parte de las observaciones tiene unos diez centímetros. Puede ser rojo, blanco-azulado, amarillo e incluso malva o verde, y su duración aproximada es de unos diez segundos aunque, a veces, dura más de diez minutos. Puede trasladarse con toda libertad, en ocasiones contra el viento, y penetrar en las casas atravesando la materia sólida y emergiendo de nuevo con su misma forma esférica y luminosa. Una veces se desvanece silenciosamente y otras estalla dejando un rastro de azufre. Aunque no siempre actúa destructivamente, el hecho de que en muchas ocasiones hiera o mate a personas y animales, derrita metales y cause graves desperfectos en viviendas, es indicativo de que posee un campo eléctrico a su alrededor de gran potencia.

ASPECTOS FÍSICOS DE LOS RAYOS ESFÉRICOS

Una visión más profunda sobre la física del rayo esférico puede obtenerse investigando los aspectos geofísicos de su formación. En meses determinados se ha encontrado una correlación estadística significativa entre la frecuencia de rayos esféricos y la intensidad de actividad tormentosa. George Egely señaló en su ponencia que en Hungría el 94 por ciento de las tormentas tienen lugar entre Abril y Septiembre y, en consecuencia, el 96 por ciento de rayos esféricos suele producirse durante dicho período, aunque en muchas ocasiones el fenómeno hace su aparición sin una causa previamente perceptible, es decir, en ausencia de lluvia o de tormentas. En la antigua Unión Soviética el 95 por ciento de las observaciones se producen durante la época estival. En este sentido, el físico moscovita **Vladimir L. Bychkov** señaló que "los rayos esféricos aparecen en el hemisferio norte en el verano, período de máxima actividad atmosférica eléctrica y de máxima actividad de la vegetación. En esta época del año las plantas desprenden

cientos de millones de toneladas de moléculas orgánicas y macromoléculas y tienen lugar los procesos de destrucción de la vegetación verde como hojas y hierba". Por su parte, **Eugen T. Protasevich**, de la Universidad Politécnica de Tomsk (Siberia), apuntó otro aspecto que puede arrojar luz sobre las causas geofísicas del fenómeno: "El año 1946 se considera la fecha histórica del comienzo de los

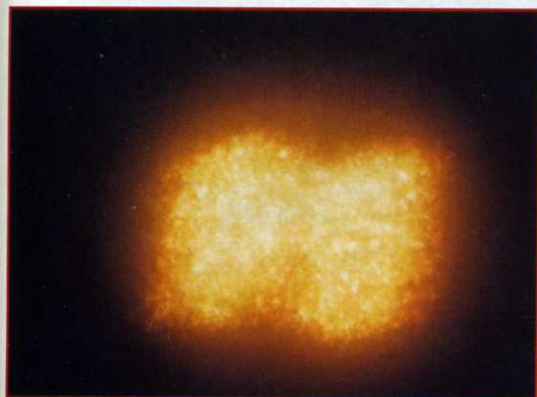
estudios y observaciones masivas de tales formaciones luminosas coincidiendo con el principio de las pruebas de armas nucleares. Las observaciones de épocas anteriores han tenido un carácter fragmentario". Sin embargo, no todas las observaciones pueden explicarse por la radioactividad o la actividad eléctrica generada en la atmósfera por las tormentas. Otros investigadores, como el ya aludido Hilary Evans, indicaron que el rayo esférico no sólo puede ser el resultado de una interacción entre fuerzas atmosféricas y terrestres, sino que también existe la posibilidad de que ambas fuerzas sean disparadas por alguna fuerza subyacente o factor dominante como la evolución de las manchas solares.

LAS MISTERIOSAS LUCES DE HESSDALEN

Erling Strand, un joven ingeniero



En en valle de Hessdalen (Noruega) se han fotografiado y filmado infinidad de pequeños objetos luminosos que evolucionan vertiginosamente sobre casas, montañas o carreteras. Nadie, hasta hoy, ha encontrado una explicación satisfactoria a este enigma.



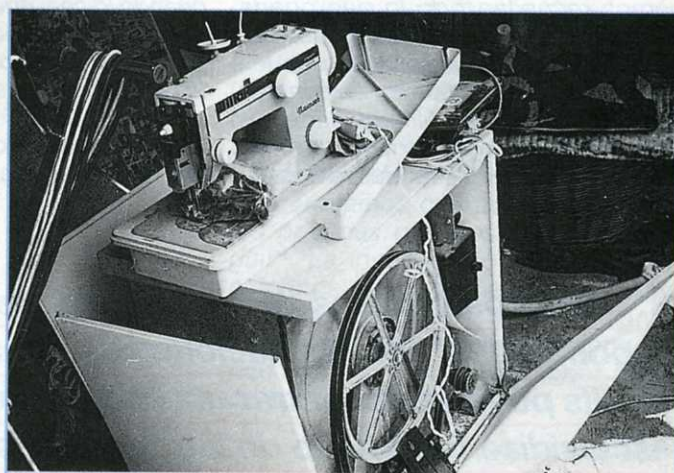
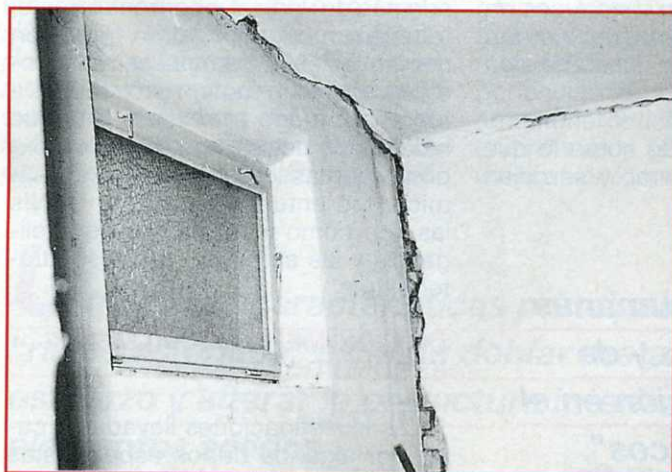
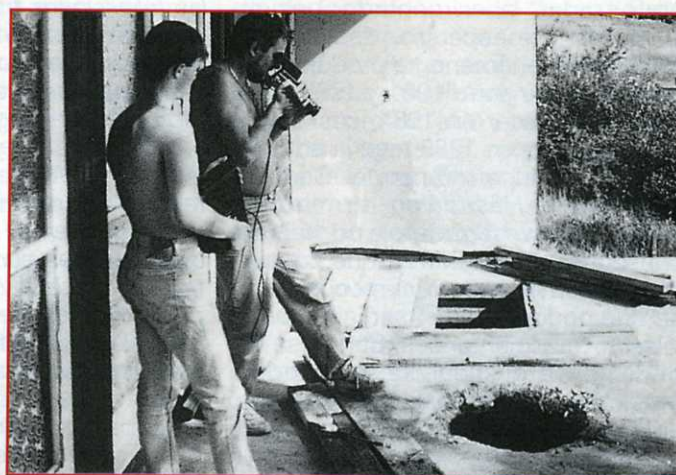
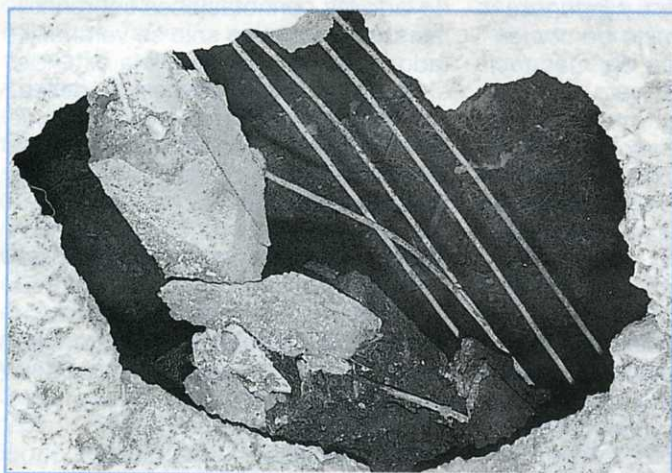
En la pag. anterior, algunos de los ponentes durante una de las sesiones de Vizotum. Abajo, muro de cemento de 20 cms. de espesor destruido por un rayo esférico en una casa húngara. A su lado, diversos desperfectos ocasionados por otros rayos.

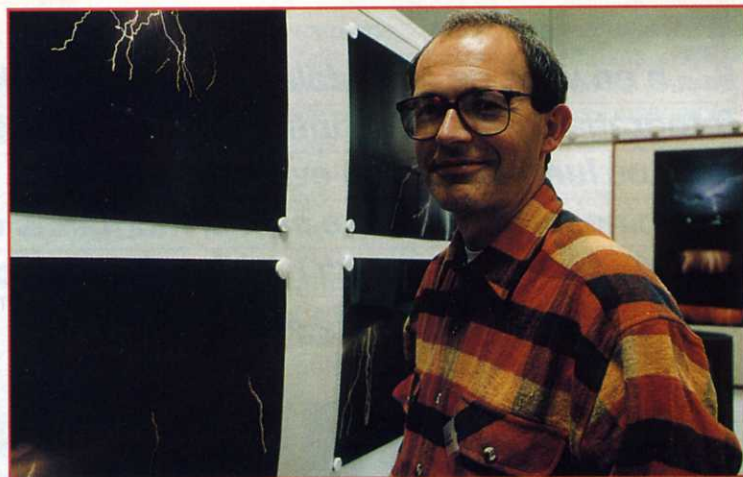
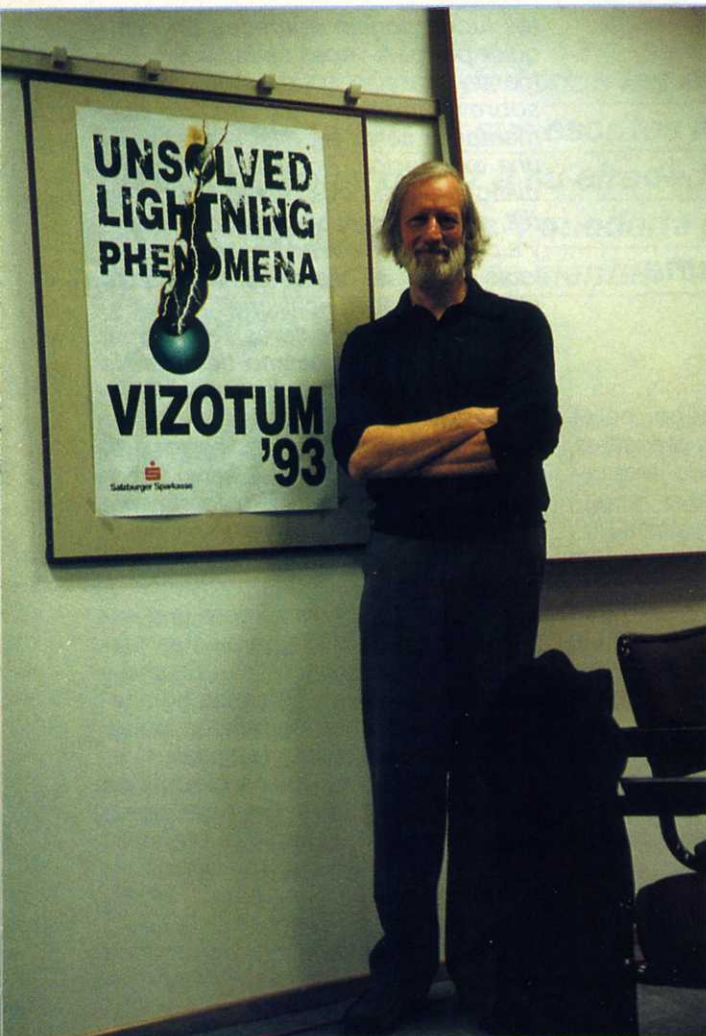
noruego del Ostfold College, es el único de los investigadores presentes en Vizotum '93 que ha tenido la oportunidad de filmar y fotografiar repetidas veces rayos esféricos y otras "luces misteriosas" debido a las investigaciones que efectuó durante unos años en Hessdalen, un montañoso valle noruego de unos doce kilómetros de largo por cinco de ancho en el que no habitan más de ciento cincuenta personas.

Strand explicó que, en Diciembre de 1981, los habitantes de Hessdalen empezaron a ver una gran cantidad de extrañas luces en el valle a la caída de la tarde, por la noche y por la mañana temprano: "Las luces podían permanecer quietas durante más de una hora, dar vueltas lentamente o aumentar su velocidad, que en una ocasión alcanzó los 8.500 metros por segundo, según detectó el radar. Es-

tas luces podían aparecer en cualquier parte. A veces se las veía encima de los tejados, a ras del suelo o sobrevolando por las cimas de las montañas cercanas. Nadie podía dar una explicación. Podían verlas casi a diario e incluso tres o cuatro veces al día, especialmente en otoño, invierno y a principios de la primavera. Sus colores solían ser blanco o blanco amarillento. En varias ocasiones aparecieron con todos los colores, rojo, verde, azul y amarillo al mismo tiempo. No se manifestaban regularmente; ni siquiera presentaban la misma forma. Las fotos fueron tomadas en todo tipo de tiempo, con nieve, lluvia, nubosidad o incluso con cielo totalmente despejado. Esto nos hizo pensar que podía tratarse de diferentes tipos de fenómenos".

Como nadie podía ofrecer una explicación satisfactoria para estas "extrañas luces desconocidas", Strand y un grupo de cuatro personas de diferentes profesiones decidieron poner en marcha el Proyecto Hessdalen para recoger tantos datos científicos como fuera posible sobre aquellas luces misteriosas. Durante el otoño de 1983 se estableció un programa de investigación con la ayuda del Ministerio Noruego de Defensa (NDRE), la Universidad de Oslo y la Universidad de Bergen. Estas instituciones apoyaron el proyecto con costoso instrumental técnico (sismógrafo, magnetó-





grafo, radar, láser, contador geiger, analizador de espectro, visualizador IR, etc.). El fenómeno se produjo más de cien veces entre 1981 y 1985; empezó a decrecer en 1984, casi había desaparecido en 1985 y en la actualidad se produce raramente. Cuando el Proyecto Hessdalen terminó en 1985, los investigadores no habían conseguido descubrir en qué consistía el fenómeno, pero al menos sabían que podía medirse mediante radar y láser. Desde entonces, Strand se ha dedicado a divulgar los resultados obtenidos en Hessdalen escribiendo artículos para la prensa internacional y dando conferencias: "Nos encontramos ante algo desconocido y debemos recopilar todo lo que pueda aportarnos una respuesta sobre ello. Creo que es muy importante que los científicos se impliquen en esta investigación. En los dos últimos años hemos podido divulgar los resultados de las investigaciones de Hessdalen en

las televisiones francesa y japonesa y ahora estamos en camino de comenzar un nuevo proyecto. Es más fácil conseguir apoyo ahora, pero no sabemos si lo conseguiremos porque es un campo nuevo y no hay tradición en la comunidad científica. Estamos intentando conseguir apoyo internacional y ya tenemos cartas de diferentes universidades europeas, pero necesitamos más apoyo. Nuestro objetivo primordial es descubrir la auténtica naturaleza de estas luces, pero también queremos conseguir más aceptación entre el público. Se pierden muchos testimonios valiosos por el temor de la gente a informar pensando que los pueden tomar por locos cuando dicen que han visto luces de origen desconocido. Aunque, por otra parte, es preciso tener cuidado con los informes que se recogen".

Strand piensa que si el fenómeno llega a ser considerado como lo que es, un fenómeno natural, y se dejan

de lado las connotaciones sobrenaturales, su trabajo no sólo se verá facilitado sino que eso permitiría extender el interés y, en consecuencia, descubrir más lugares en el mundo donde se manifiesten fenómenos luminiscentes similares. Al igual que Strand, George Egely está convencido de que muchos fenómenos inexplicados hasta ahora, como las muertes por combustión espontánea, algunas muertes y mutilaciones de animales o un número moderado de avistamientos de OVNIs se deben a rayos esféricos. En efecto, muchas propiedades físicas de los rayos esféricos y de los OVNIs son las mismas: tanto unos como otros se mueven en zigzag, además de vertical y horizontalmente; también pueden invertir la dirección del movimiento, permanecer suspendidos sobre un lugar, aproximarse a objetos y luego retroceder. Aunque muchas de estas propiedades se explican por las leyes de la electrodinámica, los entusiastas de los OVNIs las ven como indicaciones de inteligencia y las atribuyen a seres extraterrestres.

UN FENÓMENO SOCIALMENTE ESCONDIDO

Las investigaciones llevadas a cabo por algunos de los especialistas

Numerosos casos de "combustiones humanas espontáneas", de mutilaciones de ganado y de OVNIs podrían encontrar una vía de solución en el escurridizo fenómeno de los "rayos esféricos".



En la página anterior, una de las reuniones en Vizotum. Arriba, a la izrda., Hillary Evans. A su lado, el físico húngaro George Egely. Arriba, el astrofísico alemán A. D. Wittmann. A su dcha., Erling Strand conversa con nuestra compañera Isabela Herranz.

presentes en Vizotum '93, como Smirnov, Strand o Egely permiten apreciar que el rayo esférico no es un fenómeno tan raro como podría pensarse y que, a pesar de que se había negado durante mucho tiempo, también existen informes procedentes del hemisferio sur, especialmente de Sudáfrica y Australia. **G. Diendorfer**, Jefe del Sistema ALDIS de Información y Detección Austríaca de Rayos, radicado en Viena, señaló que "el rayo esférico es un fenómeno que no ha invadido el mundo de lo paranormal y, por tanto, podría decirse que no está contaminado. Permanece básicamente en el campo de los científicos que están buscando una explicación para el mismo". Precisamente por su escasa divulgación entre el público, el rayo esférico sigue siendo un enigma misterioso y con frecuencia aterrador debido a los daños físicos y materiales que a veces ocasiona y que no cubren las compañías de seguros. **Ron Westrum**, sociólogo de la Universidad de Michigan, insistió en la necesidad de conseguir más informes: "El rayo esférico sigue siendo un 'acontecimiento escondido' en la esfera social... Históricamente, los científicos han intentado excluir al ciudadano del proceso de la Ciencia para asegurarse un monopolio de experiencia. Pero si hay que

recoger informes de anomalías, los testigos tienen que estar convencidos de que su experiencia es valiosa, de que es importante para la Ciencia que se relate y de que es un deber informar sobre estos sucesos. Llevando a cabo campañas en la educación pública, los científicos podrían poner énfasis en el valor de la experiencia de la persona normal... El mejor sistema para investigar los rayos esféricos sería desarrollar un sistema de información especializado que aprovechara otros esfuerzos de recogida de datos". Es preciso, pues, un proceso interactivo entre Ciencia y sociedad. Si se informa adecuadamente del tipo de fenómeno a la gente, los informes aumentarán.

Hace doce años que **Alexander G. Keul**, psicólogo de la Universidad de Salzburgo, escribió un artículo sobre rayos esféricos que terminaba con el siguiente alegato: "La controversia sobre el rayo esférico en la Ciencia es consecuencia de un fallo epistemológico. El material obtenido debería ser estudiado por grupos interdisciplinarios". Hoy, el deseo idealista de Keul sigue sin materializarse, según expresó en su ponencia: "La Ciencia contemporánea está concentrada en los países capitalistas y se espera que sus investigaciones produzcan beneficios.

Se ridiculiza y paraliza la investigación carente de beneficios a corto plazo. Cuando se celebró en Tokio el Primer Simposio Internacional sobre Rayos Globulares en 1988, tuve la esperanza de que se produjera un avance interdisciplinario, pero no fue así... Sólo se considera fructífero el trabajo informático y de laboratorio... Creo que la investigación en este campo necesita gente como la que ha asistido a 'Vizotum', capaz de actuar como abogados del diablo". En esta posición se encuentra George Egely, que fue despedido de la Academia de Ciencias de Budapest a pesar de lo prometedoras que resultaban sus investigaciones, y en la actualidad ninguna institución oficial subvenciona sus trabajos. Aparte de coleccionar datos de testigos, Egely y sus colaboradores, un grupo constituido por otros ocho científicos húngaros, han llegado a una serie de interesantes conclusiones y esperan conseguir resultados positivos en sus trabajos: "Si la poderosa energía que emana de los rayos esféricos pudiera canalizarse tecnológicamente no sólo podríamos manipular metales sin esfuerzo, algo que revolucionaría la industria metalúrgica, sino utilizarla como una nueva fuente de energía no contaminante capaz de eliminar el efecto invernadero que está recalentando el planeta irremisiblemente... Estamos dando los primeros pasos para conseguir máquinas capaces de ablandar los metales, pero sólo contamos con ayudas de fuentes privadas que nos ayudan a seguir". La investigación sobre rayos esféricos necesita científicos como Egely, dispuestos a llevar adelante sus teorías, aun cuando la comunidad científica no quiera saber nada de sus investigaciones.

Una de las características principales de los "rayos esféricos" es la de doblar metales sin esfuerzo y alterar la estructura interna de muchos elementos sólidos.

Isabela Herranz